

Mañana por la noche estaremos observando el Pesaj nuevamente. Es sorprendente lo rápido que el tiempo pasa. Aquí estamos nuevamente. Esta serie de sermones está siendo dada para prepararnos para esta temporada de Días Sagrados. Y esto me parece porque las cosas de las que estamos hablando aquí también hablaremos sobre ellas en la noche del Pesaj. Vamos a leer muchos de los versículos que hemos estado leyendo y algunos de los que vamos a leer hoy.

Y no puedo evitar pensar en cómo están las cosas en estos momentos. Justo antes del sermón y estaba pensando en cómo están las cosas en Medio Oriente. Israel, Irán, Hamas, Hezbolá, todas estas cosas que son una amenaza en esa parte del mundo. Y esto también es profético para el tiempo del fin, porque hay cosas que sucederán en esa región, sobre las cuales no hay muchos detalles, pero sabemos que también debemos observar lo que sucede allí y tenerlo en cuenta, porque ciertas cosas deben suceder allí. Cosas que no tienen nada que ver con lo que anuncian las Trompetas pero que pueden ser un detonante para todo esto.

También he estado pensando sobre el hecho de que han pasado doce años desde ese Pentecostés en el que esperábamos que Cristo iba a volver y nos hemos centrado en esto tan vehementemente. Nosotros tenemos la esperanza y miramos cada señal. Yo tengo la esperanza de que... Sabiendo lo que está pasando en el periodo después de esto. Dios en está moldeando y formando a algunos que van a recibir la corona que otros han rechazado. Y para mí es muy inspirador entender esto. Y sería tan maravilloso si eso esta obra ya esté concluida y Cristo vuelva en el próximo Día de Pentecostés.

Y sabiendo eso, que ciertas cosas estén sucediendo justo ahora no es una coincidencia. Lo que sucedió en el Último Gran Día no fue ninguna coincidencia. Y que el ataque de represalia de Israel contra Irán fuera en un viernes, el día sagrado de los musulmanes tampoco fue una coincidencia. Ojo por ojo. Ese tipo de cosas que suceden. Y esto simplemente alborota cada vez más las cosas. Hasta que ellos finalmente llegarán a un gran enfrentamiento. Pero vivimos en tiempos muy peligrosos. Lo sabemos. Y vemos las cosas que suceden y que este mundo está cada vez más loco.

Mañana por la noche celebraremos el Pesaj y nuestro enfoque está en las cosas que necesitamos entender, que debemos comprender. Cosas de las que debemos hablar cada año en el Pesaj de una manera diferente a cómo hablamos de ellas el resto del año. Hablamos de esas cosas de una manera más intensa. O esto es lo que se supone que debemos hacer. Debemos examinar a nosotros mismos, debemos observar el propósito y el significado del Pesaj. Y mientras nos preparamos para tomar de los símbolos del Pesaj, debemos pensar en el significado de todo esto.

Esta es la 5ª parte de la serie de sermones *Glorifique a Dios*.

Si utilizamos o no el espíritu de Dios en nuestra vida y en qué medida... Me encanta esta palabra. Piensen en el contexto aquí. Utilizar, emplear y servirse de algo. Esto es algo que depende totalmente de cada uno de nosotros. Elecciones, elecciones, elecciones. Es nuestra elección vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Porque depende de nosotros si le damos cabida al espíritu de Dios en nuestra vida y en qué medida. Esto determina si producimos o no frutos en nuestra vida.

Esto determina nuestra capacidad de glorificar a Dios en nuestra vida. Y eso es lo que debemos desear. Deberíamos desear glorificar a Dios en nuestra vida desde el momento en que somos bautizados en la Iglesia de Dios. Porque entonces hemos dicho a Dios: "Mi vida es Tuya. Necesito cambiar. Quiero Tu ayuda. Quiero Tu forma de vida. Quiero ser parte de Tu Familia". De ese momento en adelante debemos vivir de acuerdo con esto y entender lo que significa que hemos entregado nuestra vida a Dios.

Sacrificamos a nuestro "yo", nuestra propia naturaleza humana carnal, nuestros propios deseos y concupiscencias y el razonamiento humano que siempre nos mete en problemas. Nuestro propio razonamiento humano. Vamos a leer algunos versículos sobre esto más adelante. Personas que se consideran sabias en este mundo. Esto es el mundo. Pero con demasiada frecuencia traemos las cosas del mundo a la Iglesia de Dios porque todavía tenemos la naturaleza humana, todavía tenemos batallas; batallas que nunca terminan. Pero debemos crecer y producir frutos. Y si no hacemos esto, entonces no estamos viviendo el camino de vida de Dios como debemos vivir y no estamos glorificando a Dios en nuestra vida como debemos glorificar.

En el final de la 4ª parte les he hecho la siguiente pregunta: "¿Cuáles son las herramientas más importantes que Dios nos ha dado para que podamos crecer en nuestra capacidad de glorificar a Dios?" Y hemos terminado el sermón con un comienzo de una respuesta a esa pregunta. Hemos empezado a hablar sobre cómo utilizamos el poder del espíritu de Dios en nuestra vida.

También hemos hablado de la definición de la palabra "utilizar". Utilizar significa *hacer uso de algo*. Y esto depende de nosotros. *Emplear, poner en práctica*. Esto es lo que Dios quiere que hagamos. *Hacer servir una cosa para un determinado fin*. ¡Bellas definiciones! Esto es lo que debemos vivir. Ese es el contexto de lo que estamos hablando aquí.

Ya hemos hablado sobre los siguientes versículos, pero necesitamos volver a mirarlos porque esto es bastante simple y directo. Juan 14:13. Y volveremos a leer estos versículos en la noche del Pesaj.

**Juan 14:13- Todo lo que pidan en mi nombre...** Se trata de nuestra vida de oración, de nuestra relación con Dios y de si oramos a Dios. Porque mucho de esto tiene que ver con si creemos en Cristo. ...**eso haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo**. Este versículo es muy bonito. ... **para que el Padre sea glorificado en el Hijo**. Porque respondemos, porque escuchamos,

porque entendemos la importancia del plan de Dios. Entendemos por qué él es la piedra angular. Entendemos el significado de lo que él hizo. Debemos apreciar eso profundamente y estar agradecidos por eso. Debemos clamar a Dios con agradecimiento. Debemos utilizar lo que Él ha puesto a nuestra disposición.

Cristo hizo esto en la noche del Pesaj. Él enseñó estas cosas en la noche del Pesaj para que entendamos que lo más importante que debemos hacer cuando oramos es arrepentirnos de lo que somos, es arrepentirnos de nuestra propia naturaleza humana día tras día. Debemos ser conscientes de nuestra naturaleza y estar en guardia contra las cosas en las que nuestra naturaleza humana se manifiesta y pedir a Dios que nos ayude a cambiar. Tenemos la bendición de obtener el perdón de los pecados a través de nuestro Pesaj. Así podemos tener el espíritu de Dios, la vida de Dios Todopoderoso, la vida de Josué el Cristo en nosotros. Porque solo así podemos cambiar. Esta es la única manera. No podemos cambiar confiando en nosotros mismos, haciendo las cosas a nuestra manera. ¡Impresionante!

**...para que el Padre sea glorificado en el Hijo.** Y una de las mejores herramientas que Dios nos ha dado es la comunión. Esto es el comienzo de un proceso continuo de esa comunión. Debemos comprender cómo Dios y Cristo pueden habitar en nosotros (esa comunión) y nosotros en ellos a nivel espiritual. Esta es la relación que Dios quiere tener con nosotros. Somos Su Familia. ¡Increíble!

Y aquí es donde comenzamos a utilizar, a emplear y a poner en práctica esta herramienta en nuestra vida. Es espíritu de Dios está disponible para nosotros, pero debemos desearlo, debemos entender que lo necesitamos, debemos clamar a Dios por Su espíritu. Y esto es el comienzo de ese proceso. Porque si no hacemos esto bien... Por eso el Pesaj es el comienzo de todo y viene antes de los Días Sagrados. Debemos entender qué es lo que necesitamos para tener a Dios Padre y a Cristo habitando en nosotros y nosotros en ellos, para que podamos seguir adelante y hacer las cosas que conducen al Último Gran Día, para ser parte de la Familia de Dios.

**Versículo 14 - Si me piden alguna cosa en mi nombre, yo la haré.** Y como he dicho antes, esto no es algo separado de lo que sigue. Debemos entender el contexto aquí. Porque todo lo que Cristo enseñó, las cosas de las que él habló esa noche tienen que ver con la voluntad de Dios, con el deseo de Dios de permanecer en nosotros, que Cristo permanezca en nosotros. Y nosotros podemos permanecer en ellos espiritualmente. Y eso es lo que debemos pedir a Dios.

Antes en la Iglesia de Dios algunos pensaban que esto se refería a cada faceta de su vida, a las cosas que necesitamos y queremos. Pero no se trata de esto. Cristo aquí no nos está prometiendo darnos todo lo que deseamos en la vida. Pedimos las cosas a Dios y muchas veces Su respuesta es un "no". Y si no obtuviéramos esa respuesta no creceríamos, no tendríamos la capacidad de crecer. Hay cosas por las que tenemos que pasar porque así es como aprendemos.

**Versículo 15 - Si me aman...** ¡Guau! Cristo dice cosas aquí que están más allá de lo que comprendemos. Porque se trata de evidencia, de la prueba. Y tenemos que pensar en el resto. **Si me aman, guardarán mis mandamientos...** Y la palabra “mandamientos” es usada un poco a la ligera por los que tradujeron la Biblia. Las personas leen esto y piensan que Cristo aquí se refiere a los Diez Mandamientos, porque solo pueden entender esas cosas como algo físico. Ellas piensan en la ley de Dios, algo que los seres humanos no pueden obedecer, de todos modos

Pero nosotros debemos entender que esto es algo espiritual y se trata de nuestra relación con Dios, de toda instrucción que Dios nos da. Esto se refiere a las instrucciones de Dios para nosotros. Dios nos ha llamado y nos da instrucciones sobre cómo debemos vivir. Esa noche Cristo dio instrucciones a los discípulos sobre cómo vivir, sobre las cosas que ellos debían hacer.

“¡Pidan!” Esas son las cosas de las que Cristo habló. Él dijo que debemos producir fruto y glorificar a Dios.

**Si me aman guardarán mis instrucciones.** ¿Y cómo Dios nos da instrucciones? Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado, Pesaj tras Pesaj. **Y yo rogaré al Padre y les dará otro Consolador...** Paracleto. Esta palabra significa “ser llamado al lado de alguien”. Dios nos está llamando a Su lado, al lado de Cristo, al lado del Padre, para que podamos tener una relación con Ellos, para que podamos tener comunión con Ellos, una Familia.

**Este es el espíritu de la verdad...** Cristo les dice qué es esto. Porque no es sólo el espíritu, pero es el espíritu de la verdad. No hay verdad en este mundo. Miramos al mundo y no hay nada que sea verdadero en él. ¿Dónde está la verdad en la vida de las personas? ¿Qué es la verdad? Un ejemplo muy conocido de esto es lo que Pilato dijo a Cristo. Mirando a mundo Pilato se preguntó “¿Qué es la verdad?” El mundo no sabe qué es la verdad. Porque la verdad tiene que venir de Dios. Dios es la fuente de todo, la fuente de toda vida. La verdad proviene de Dios.

A veces no comprendemos la importancia de la verdad que Dios nos ha dado. Porque la verdad es lo que nos separa y también nos ayuda a comprender en que tiempos vivimos, a comprender todo lo que ha sucedido desde entonces. Dios llamó a Herbert Armstrong en el final de la Era de Sardis. Todas las cosas que sucedieron en el tiempo del fin. Es increíble lo que hemos experimentado en la Iglesia de Dios en el tiempo del fin tiempos. Y desde entonces Dios ha dado mucho más. Dios reveló a Herbert Armstrong mucho más de lo que fue revelado a los primeros discípulos, a los apóstoles. Cosas que ellos no pudieron comprender de todo.

Entonces algunos de los libros del Nuevo Testamento no habían sido escritos todavía. Piensen en Juan y las cosas que escribió. En la mayor parte de la Era de Éfeso la Iglesia no tenía gran parte de esas cosas. Porque esas cosas fueron escritas ya hacia el final de la Era de Éfeso. Las cosas más significativas espiritualmente y las cosas más significativas sobre lo que sucedería en el tiempo del fin, lo que sucedería cuando el Libro de Apocalipsis fuera dado a Juan. Ellos no entendían esas cosas. Esto no era para su época.

Y esto es lo mismo que pasó con Daniel, que quería entender las cosas que Dios le había revelado. Dios entonces le dijo: “Cierra el libro, Daniel. Esto no es para tu época.” Como que diciendo: “No preguntes más porque es para el tiempo del fin”. Y nosotros vivimos en el tiempo del fin y no comprendemos la importancia de lo que tenemos.

Porque Juan no entendía esas cosas. Él las escribió porque Dios se las mostró en visión. Y el propósito de Dios era que él escribiese esas cosas, pero él no entendió lo que escribió. ¿Cómo podría él entender esas cosas? Miren como el mundo ha cambiado en los siguiente 1800 años que siguieron.

Herbert Armstrong decía que quedaba asombrado con los cambios que él vio tener lugar en el mundo, la tecnología y el desarrollo. Y él sólo vio una parte de esto. ¿Y lo que tenemos ahora? Antes la Iglesia tenía un montón de departamentos, con montones de empleados que trabajaban en la sede de la Iglesia. Y ahora una sola persona puede hacer todas esas cosas en un ordenador. ¡Vaya como ha cambiado el mundo! No todo para bien, porque las personas no utilizan bien la tecnología, ¿verdad?

**Este es el espíritu de la verdad, que el mundo no puede recibir...** Ya hemos leído esto pero lo estamos leyendo nuevamente y lo volveremos a leer mañana por la noche. **...el mundo no puede recibirlo.** Esto no es para el mundo. Esto es para la Iglesia de Dios, para el pueblo de Dios. Somos los únicos que pueden recibirlo porque sólo se puede recibir esto teniendo la comunión del espíritu de Dios.

**...que el mundo no puede recibir porque no lo ve...** Pienso en toda la publicidad que hemos hecho a lo largo del tiempo y en cuánto las cosas han empeorado, en cuánto más el mundo odia esas cosas. Hay tantas cosas locas que suceden en el mundo y es como si no importara lo que hagamos. Y esto siempre ha sido así en los últimos 6.000 años, pero ahora mismo, en el tiempo del fin, se está poniendo mucho peor. El mundo no quiere a Dios. Las personas no quieren por hablar de nada que sea verdadero y correcto. De verdad.

Las personas no quieren oír hablar sobre lo que viene. Ellas no quieren pensar en esas cosas. Mismo en las noticias ellos sólo mencionan esto de vez en cuando y de una manera muy selectiva. Y las cosas que ellos consideran interesantes, sobre las que ellos informan son las cosas más tontas, más estúpidas, más rezagadas, más idiotas y más intrascendentes. Pero eso es lo que les preocupa a las personas en el mundo. Y ellas se regodean con esas cosas, con esas batallitas. Ellas quieren saber quién está haciendo qué, quieren saber quién va a salvarnos el pellejo ahora.

A cada cuatro años esto... ¿Cuánto tiempo esto lleva sucediendo? ¿Cuánto tiempo hace que esto sucede? Y es como si ellos nunca hubiesen hecho esto antes. “Vamos a elegir a este nuevamente y esta vez él lo hará mejor. ¡Esta vez él va a hacer un mejor trabajo!” ¿Y qué pasa después de un tiempo? Esta es la mentalidad de las personas. ¡Esto es demencial!

Y les digo con toda sinceridad que me asusta la manera de pensar de las personas. Me asusta la mentalidad de las personas. ¿Qué pasa con la mente de las personas? ¿Hay algo que se pueda salvar en su mente? Los tiempos en que vivimos son peores que los tiempos de Noé. Las personas están tan confusas, tan pendientes de cosas raras, extrañas y sin sentido, que cuando Dios ofrezca Su espíritu Santo a una mente así, ¿querrán esa persona cambiar? ¿Desearán cambiar?

Muchos rechazarán lo que Dios les va a ofrecer. Muchos nunca querrán el espíritu de Dios. Y antes en la Iglesia de Dios era difícil para las personas siquiera contemplar esta posibilidad. Yo nunca he pensado en esto. Pensábamos que todo iba a ser como una utopía porque el Reino de Dios, Su gobierno estaría gobernando este mundo y todo iría sobre ruedas, todo sería maravilloso. ¡Y en el Gran Trono Blanco todo sería aún más maravilloso! ¡NO! ¡Esto será una auténtica pesadilla!

Será maravilloso porque los seres humanos finalmente tendrán la oportunidad de vivir una segunda vida física y el mundo será mucho mejor después de haber sido gobernado durante 1.000 años por el Gobierno de Dios. Y después de los 1.000 años más serán añadidos al Gobierno de Dios para ayudar a gobernar el mundo. Y habrá una única religión en la tierra, una única verdad.

Pero piensen en lo que pasará cuando todos los druidas, toda clase de gente rara sea resucitada. Todos esos seguidores de un cristianismo retorcido que ha estado siendo tergiversado por tanto tiempo. ¡Durante siglos! Todas esas personas serán resucitadas. ¿Cree usted que todas esas personas que han estado muy involucradas en esas cosas, cuyas mentes están corrompida, distorsionada, que han estado tergiversando todo lo que Dios dice, desearán cambiar y aceptar lo que es verdadero y correcto?

Una mente que está tan corrompida no cambia así sin más. Esas personas han estado arrastrando una enorme bolsa con un montón de piedras detrás de ellas y seguirán arrastrando esto a lo largo de los 100 años. Un enorme saco lleno de enormes piedras. ¡Espantoso!

Pero el mundo será un lugar mucho mejor porque Dios no va a tolerar ciertas cosas. Los juicios serán rápidos. ¡Impresionante! La verdad será enseñada a todos. Y esto no significa que no habrá personas chifladas que intentarán cambiar las cosas.

¡Yo estoy tan harto de este mundo! Todos debemos estar hartos de este mundo. Y no sé ustedes, pero yo clamo a Dios cada vez con más vehemencia: “Que Tu Reino venga”. Hemos leído sobre esto, hemos hablado sobre esto, pero clamamos a Dios por esto cada vez más, con todo nuestro ser, porque vemos lo que está sucediendo en el mundo. Vemos cómo la mentalidad de las personas, de los jóvenes principalmente, está siendo afectada. ¡Y esto duele!

Esto hace con que comprendamos mucho mejor de Lot. La Biblia dice que su alma se afligía día tras día al ver lo que estaba pasando a su alrededor. Esto le dolía. Le dolía ver lo que las

personas, lo que su propia familia estaba haciendo. Y lo que vemos hoy en día es muchísimo peor. “Que Tu Reino venga pronto, por favor. Envíanos Tú Reino. Libera este mundo”.

**...el espíritu de la verdad que el mundo no puede recibir porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes lo conocen, porque permanece con ustedes y está en ustedes.** ¡Qué bonito! Esto puede estar en nosotros espiritualmente, en nuestra mente, para ayudarnos a convertirnos en algo diferente. Dios nos ha dado dos poderosas herramientas y debemos utilizarlas, debemos ponerlas en práctica. Debemos utilizar Su espíritu santo, en nuestras vidas. Debemos emplearlo, debemos usarlo. Y la primera herramienta es la oración, una herramienta que debería ser muy obvia. Y la segunda herramienta también. ¿Pero utilizamos esas herramientas? Porque esto es solo el comienzo. Debemos desear utilizar el espíritu de Dios en nuestra vida. Necesitamos la ayuda de Dios para ver ciertas cosas...

Al prepararnos para los Días de los Panes sin Levadura y el Pesaj debemos pedir a Dios que nos ayude a ver las cosas que no podemos ver y que debemos cambiar, para que podamos estar en guardia contra ellas y luchar contra ellas. Para poder arrepentirnos de ellas. “¿Qué es lo que necesito para crecer?” Necesitamos crecer todo el tiempo. Y sabemos que para crecer tenemos que cambiar algo. Crecer, producir frutos en determinadas áreas de nuestra vida significa que algo tiene que cambiar. No podemos continuar como estamos. Necesitamos algo. Necesitamos ayuda para cambiar porque esto requiere el espíritu de Dios.

La oración y el ayuno son dos poderosas herramientas que Dios nos ha dado. Y si ayunamos solamente una vez al año estamos errando el tiro y no entendemos lo que realmente necesitamos.

Nos estamos preparando para los Días de Panes sin Levadura, queremos ser cada vez más sin levadura. Crecemos en eso. Eso es algo en lo que debemos producir frutos. Podemos crecer más para vencer nuestra naturaleza humana.

**Juan 6:31.** Los judíos estaban aquí hablando con Josué le dijeron: **Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer.** Ellos siempre estaban hablando sobre esto, sobre sus antepasados, que ellos eran simiente de Abraham. Pero ellos no podían entender lo que Cristo estaba diciendo. Ellos siempre estaban rebatiendo las cosas que él decía porque esto no les convenía y les disgustaba lo que ellos veían. Porque veían que otros quedaban maravillados con las cosas que Cristo decía. Ellos estaban librando una especie de batalla contra Cristo. Ellos no querían perder su posición, lo que tenían, no querían abrir mano de lo que creían y de su manera de pensar. Y lo mismo pasa en el mundo de hoy.

**Entonces Josué el Cristo les dijo: De cierto, de cierto les digo que no les ha dado Moisés el pan del cielo pero mi Padre les da el verdadero pan del cielo.** Cristo va directo al grano, pero ellos no podían comprender lo que él les estaba diciendo. Cristo simplemente les estaba exponiendo su ignorancia. Y los únicos que pueden entender esas cosas son aquellos que son guiados, que son atraídos por el espíritu de Dios.

**...pero mi Padre les da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que desciende del cielo y da vida al mundo.** Esto es para la Iglesia. Ellos no podían entender las cosas que él decía y se preguntaban: “¿De qué está hablando?” Esas cosas no significaban nada para ellos. “¿Estas diciendo que descienes del cielo y das vida al mundo? ¿Quién te crees que eres?” O lo que sea que ellos pensasen.

Y Cristo estaba hablando sobre el hecho de que él pudo habitar en nosotros. Pero ellos no pudieron comprender esto. Y Cristo solo reveló esto más adelante, como está escrito en Juan 13 y 14. Esto es de lo que Cristo habla aquí. El verdadero pan es Cristo. Podemos alimentarnos de las cosas que él dijo, de sus instrucciones, de las cosas que Dios nos da por medio de él para la edificación de la Iglesia. Porque además de ser el Mesías él es el Sumo Sacerdote de la Iglesia.

**Porque el pan de Dios es aquel que desciende del cielo...** ¿Y quién puede recibir esto? Sólo la Iglesia de Dios. Sólo aquellos que a los que Dios atrae, a los que Dios llama y son bautizados en la Iglesia de Dios pueden comenzar a recibir ese pan, esa vida, esa verdad en ellos, para permanecer en ellos.

**Versículo 34 - Entonces ellos le dijeron: Señor, danos siempre de este pan.** Entre los que estaban allí siempre había algunos que querían ponerlo a prueba y encontrar fallas, encontrar algo malo en las cosas que él decía. Pero otros se conmovían por lo que él decía. Como Nicodemo que tuvo dificultades para entender las cosas que Cristo le dijo. Cristo le habló sobre el espíritu santo y dijo a Nicodemo: “No puedes entender esto”.

**Señor, danos siempre este pan. Y Jesús el Cristo les dijo: Yo soy el pan de vida. El que a mí viene nunca tendrá hambre, y el que en mí cree jamás tendrá sed.** Cristo aquí revela el comienzo de este proceso sobre el que leemos en Juan 14. Esto es el comienzo de la comprensión de lo que significa que Dios Padre y Jesús el Cristo permanezcan en nosotros y nosotros en ellos espiritualmente.

Somos alimentados, somos nutridos. Y esto es de lo que Cristo habla aquí: “El que cree en mí jamás tendrá sed”. Debemos comprender nuestra necesidad de orar. Y una de las cosas más importantes por las que debemos orar es por el perdón de los pecados. Cristo es nuestro Mesías y necesitamos nuestro Mesías continuamente. Necesitamos cambiar continuamente. Producir fruto significa que debemos cambiar, que algo tiene que cambiar en nuestra vida. Porque esto viene de Dios, del espíritu de Dios. Esto es producido por el espíritu de Dios y no por nosotros mismos, con nuestros propios esfuerzos. ¿Qué está pasando en nuestra mente? “Necesito a Dios. Necesito el espíritu de Dios. Necesito el perdón de mis pecados para poder recibir el espíritu de Dios”. Siempre debemos comprender ese proceso.

Un poco más adelante en **Juan 6:47 - De cierto, de cierto os digo, el que cree en mí...** Y el Mesías es el comienzo de ese proceso. Esto es el comienzo de todo lo que creemos y es lo que nos lleva al resto del plan de Dios. Debemos comprender que necesitamos un arrepentimiento continuamente, que necesitamos orar a Dios, necesitamos reconocer esto ante Dios. Él ya lo sabe pero tenemos que pasar por ese proceso para recibir el perdón. Tenemos que reconocer



lo que somos. Tenemos que admitir lo que somos. Tenemos que aceptar lo que hemos hecho y tenemos que desear cambiar. Esto es parte del proceso. Y Dios quiere ayudarnos en esto. Pero si esto no es lo que queremos en primer lugar, Dios no nos lo dará.

Esto me hace pensar en el hecho de que otras dos personas han sido expulsadas de la Iglesia. He tenido que escribir una carta hoy informándoles que ya no son parte de la comunión de la Iglesia de Dios. Y odio tener que hacer esto. Esas cosas me desgarran por dentro. Pero debo hacerlo porque es lo correcto. El Cuerpo de Cristo debe ser purificado. Debe ser sin levadura. Y Dios nos da tiempo para volvernos sin levadura, pero llega un momento en que hay que ajustar cuentas, de una manera o de otra.

**... el que cree en mí tiene vida eterna.** ¿Y qué significa eso? ¿Significa simplemente la capacidad de vivir para siempre? ¿Es eso de lo que Cristo está hablando aquí? No. Se trata de la Familia de Dios. Entonces seremos transformados y tendremos la vida eterna porque Dios y Cristo permanecerán en nosotros y nosotros permaneceremos en Ellos para siempre.

Debemos creer que Cristo es nuestro Pesaj, nuestro Sumo Sacerdote, el Mesías, y que a través de él tenemos acceso al Padre y al poder del espíritu santo de Dios, que puede habitar en nosotros. Dios quiere que entendamos estas cosas muy claramente y estemos muy agradecidos por tenerlas. Porque esto no son sólo palabras, esto es vida. Y Dios quiere que esto esté en nosotros.

**Versículo 48 - Yo soy el pan de vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y murieron.** ¿Qué les hizo esto? **Este es el pan que desciende del cielo para que el que coma de él no muera.** Es decir, una vez que seamos parte de la Familia de Dios. Porque todos tenemos que morir una vez. Excepto unos pocos que no verán la muerte. Algunos van a cumplir esto. No sé cuántos, pero esto se cumplirá ahora, al final.

¿Se imaginan estar en un cuerpo físico y no tener que experimentar la muerte? Porque cuando una persona muere ella no se entera de nada porque simplemente duerme y nunca se despierta. Esto es como una anestesia general para una cirugía, pueden pasar dos cosas. O todo sale bien y la persona se despierta o algo sale mal y la persona nunca se despierta. Y eso es algo que está en las manos de Dios. Pero la persona solo lo sabrá más adelante. Así son las cosas. Hay personas que sufren mucho antes de morir, que sufren un dolor insoportable mismo con todas las medicinas que les dan.

Y solo unos pocos no tendrán que experimentar la muerte. ¿Un puñado quizá? No lo sé. Imagínense ser transformado en un instante en un ser espiritual! Primero una gran resurrección tendrá lugar y luego esos últimos serán transformados. ¡Impresionante!

**Sus padres comieron el maná en el desierto y murieron. Este es el pan que desciende del cielo para que el que coma de él no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo...** Y cada año Dios nos lleva a centrarnos en estas cosas, en la comprensión de estas cosas. Por eso es tan importante comprender el Pesaj. No se trata solamente de seguir los rituales, de

simplemente de escuchar las palabras nuevamente. No se trata de un ritual de lavarnos los pies los unos de los otros, y luego tomar un poco de vino y comer un trozo de pan sin levadura. Debemos comprender qué significa esto y vivirlo; debemos desear vivirlo.

**...si alguno come de este pan vivirá para siempre. El pan que yo daré por la vida del mundo es mi carne.** Sacrificio. Estar dispuesto a sacrificarse. Y para nosotros los seres humanos esa es una de las cosas más difíciles de aprender: la voluntad de sacrificarnos por algo que es mucho más importante. Tanto que no se puede comparar ambas cosas.

Vayamos a Juan 15. Hemos hablado de esas cosas recientemente, pero vamos a hablar de ellas nuevamente. Porque una cosa es leerlo y hablar sobre ello, y otra cosa muy diferente es tener esas cosas grabadas en nuestra mente y desear vivir de acuerdo con ellas, esforzarnos por vivir de acuerdo con ellas.

**Juan 15:6—Si alguien no permanece en mí...** En otras palabras, si alguien no obedece la verdad, las instrucciones de Dios, si no busca vivir del pan de vida sin levadura. **Si alguien no permanece en mí, es echado fuera como rama y se seca. Y las recogen y las echan en el fuego, y son quemadas.** Y desde la Fiesta de los Tabernáculos Dios nos ha estado mostrando que llega un momento en el que debemos rendirle cuentas. Tenemos que asumir la responsabilidad por lo que hacemos en nuestra vida.

**Si ustedes permanecen en mí...** En la verdad, en el verdadero maná. **...y mis palabras permanecen en ustedes...** De eso se trata todo esto. **...y mis palabras permanecen en ustedes...** Porque queremos vivir de acuerdo con sus palabras, nos esforzamos por vivir de acuerdo con sus palabras. Clamamos a Dios por Su ayuda para vivir de acuerdo con Su palabra porque no podemos hacer esto por nuestra cuenta. **...pidan lo que quieran y les será hecho.** Dentro del contexto aquí. **En esto es glorificado mi Padre: en que ustedes den mucho fruto...** Entonces, ¿por qué seguimos repitiendo esto? Porque debemos entenderlo. Esta temporada del Pesaj es muy importante. Estos Días de los Panes sin Levadura son muy importantes para Dios. Él nos está llevando a concentrarnos en cosas que Él quiere que comprendamos y que las abracemos con todo nuestro ser.

**...que den mucho fruto; así serán mis discípulos. Como el Padre me amó, así también yo los he amado; permanezcan en mi amor.** Elecciones, elecciones, elecciones. No podemos hacer eso si no tenemos una relación cercana con Dios. No podemos hacer esto por nuestras propias habilidades físicas. Este es el enfoque que debemos tener todos los días de nuestra vida. Debemos clamar a Dios por Su ayuda para vivir y pensar de esta manera, para luchar contra nuestra naturaleza, para arrepentirnos de las cosas que salen de nosotros mismos, cuando nos damos cuenta de que lo que estamos haciendo está mal y no es como debería ser.

**Si ustedes guardan mis mandamientos...** Mis instrucciones, dice Dios. Lo que Él nos muestra sobre Su camino de vida. **...permanecerán en mi amor.** Porque esas cosas van de la mano. Y necesitamos Su espíritu santo para vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. De eso se trata. Esto significa que estamos haciendo las cosas que debemos hacer. Entonces usted

permanecerá en Su amor. ...**así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre** (Sus instrucciones) **y permanezco en Su amor.**

**2 Timoteo 2:19 - A pesar de todo, el sólido fundamento de Dios queda firme, teniendo este sello: “El SEÑOR conoce a los que son Suyos” y “Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo”.** Esto se refiere al arrepentimiento. Esto se refiere al hecho de que debemos desear ser sin levadura, debemos desear no tener levadura en nuestra vida, no tener pecado en nuestra vida. Y cuando vemos nuestra naturaleza humana debemos arrepentirnos enseguida. Debemos arrepentirnos continuamente. Debemos luchar continuamente. Y entonces Dios nos da el crecimiento, nos ayuda a vencer.

**Pero en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata sino también de madera y de barro...** Esto siempre ha sido así en la Iglesia de Dios, en el entorno de la Iglesia de Dios. ...**vasos para honra y vasos para deshonra.** Y la realidad es que aprendemos de eso. Pasamos por ciertas cosas en nuestra vida, en nuestra relación con personas que son más cercanas a nosotros, y tenemos que llegar a una determinada conclusión, tenemos que elegir. Debemos entender lo que es mejor para la Familia de Dios, lo que es correcto y justo para la Familia de Dios. Y si una persona no está de acuerdo con esto ella no debe ser parte de eso.

Porque Dios no nos debe nada. Dios ya nos ha dado algo increíble, que es la vida. Dios ha dado vida a todos los seres humanos, aunque las personas no comprenden la bendición que les ha sido dada en poder tener una vida física. Las personas se preguntan de dónde esto viene. ¡Los seres humanos son tan necios! Ellos afirman ser científicos pero usan algo que no tiene ninguna base científica para explicar sus afirmaciones. Yo escucho esas cosas y tengo que rascarme la cabeza.

La verdad es que los seres humanos rechazan a Dios por naturaleza. El egoísmo rechaza a Dios. Por eso es tan fácil para los seres humanos ceder al egoísmo. Por eso es tan fácil para los seres humanos alejarse de Dios. Por eso es tan fácil para el espíritu de Laodicea adueñarse de las personas en la Iglesia que está dispersa. Ellas están dormidas, están separadas del espíritu de Dios. Y Dios quiere ver a todas esas personas regresar a Él. Pero tendremos que esperar a ver qué sucederá, cómo sucederá, cómo todo se desarrolla. Pero las cosas no están mejorando, no se están poniendo más fáciles.

**Pero en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata sino también de madera y de barro, vasos para honra y vasos para deshonra. Así que, si alguno se limpia de estas cosas...** ¿De qué? De las cosas que causan deshonra. Y esto es nuestra elección, una elección personal. Y solo podemos limpiarnos de esas cosas si tenemos una relación con Dios, si tenemos el poder del espíritu de Dios. Debemos clamar a Dios y pedirle que nos muestre las cosas que necesitamos cambiar en nuestra vida. Las cosas que no podemos ver y que necesitamos cambiar.

Porque nuestro egoísmo nos engaña. Nuestro egoísmo intenta engañarnos. Y, como he dicho antes, es muy fácil ceder a la naturaleza humana, es muy fácil entregarnos a ella, ceder a

nuestro “yo” y hacer lo que nos da la gana. ¡Esto no es un juego! ¡Esto es nuestra vida. Y tenemos que elegir si queremos o no lo que Dios nos ofrece. Y si podemos entender esto entonces debemos desearlo, debemos luchar por ello con todo nuestro ser. Porque si no luchamos por esto, si no clamamos a Dios por Su ayuda para lograr esto, esto simplemente revela que no entendemos esas cosas en la profundidad que deberíamos entenderlas.

**...vasos para honra y vasos para deshonra. Así que, si alguno se limpia de estas cosas será vaso de honra, santificado...** ¿Saben lo que esto significa? Somos santificados. Dios nos ha apartado para uso y propósito sagrados. Esto significa que Dios puede trabajar a través de nosotros para edificar a otros en el Cuerpo de Cristo. Pero Dios permite que ambos tipos vasos existan en el Cuerpo de Cristo; hasta el final.

Estas cosas han existido en el Cuerpo de Cristo en los últimos 2.000 años, pero Dios ya no va a permitir que ellas sigan existiendo. Hemos llegado al final de esos 2.000 años. Cuando Cristo regrese ese período habrá llegado a su fin. Estamos viviendo en la última fase de ese período de tiempo. Dios ha permitido que estas cosas existiesen durante mucho tiempo pero ahora esto está llegando a su fin. He estado hablando sobre esto durante años y el mensaje es más directo ahora. Como en la última Fiesta de los Tabernáculos. Dios nos ha mostrado que tenemos una responsabilidad personal en todo esto. ¡Tenemos una responsabilidad! No tenemos carta blanca para vivir como nos da la gana, seguir en el entorno de la Iglesia de Dios creyendo que seremos parte del Reino de Dios o que seguiremos viviendo en el Milenio y recibiremos todos esas bendiciones, toda la notoriedad que esto conlleva. “¿Eres uno de ellos?” Si somos uno de ellos tendremos una mente sana que refleje esto. ¡Sí! ¡Yo soy uno de los que permanecieron firmes en el camino de vida de Dios y que no han vivido una mentira! Vivimos de acuerdo con la verdad.

Ser santificado significa que Dios nos ha apartado para uso y propósito sagrados. Esto significa que Dios permanece en nosotros. Entonces podemos producir frutos. Podemos crecer. No sólo para nosotros mismos pero también para ayudar a los demás.

**...y útil...** Que sirve para algo. **...para el Señor, preparado para toda buena obra.** Nos sometemos a Dios y nos esforzamos por hacer lo que es correcto en todo.

1 Corintios 3. Panes sin levadura. Los Días de Panes sin Levadura, el Pesaj. ¡Esto es poderoso!

**1 Corintios 3:5 - ¿Quién, pues, es Pablo y Apolos, sino ministros por medio de los cuales creísteis?** Pablo recuerda a los corintios cómo ellos recibieron la comprensión de esas cosas. Yo a veces me quedo estupefacto con la cantidad de personas que terminan por perder esa comprensión. Muchos ministros en la Era de Laodicea perdieron esto. Personas que habían recibido capacitación, que habían sido entrenadas, que habían tenido tantas oportunidades.

**...por medio de los cuales creísteis?** Ellos se olvidaron de ese hecho. O simplemente nunca entendieron que todo lo que ellos sabían les había sido dado a través del apóstol de Dios, Herbert Armstrong. Y la sangre me hierve cada vez que recuerdo lo que algunos de ellos

dijeran sobre Herbert Armstrong: “Él era un gran maestro”. La sangre me está hirviendo ahora mismo. Yo pienso: ¿cuál será el fin de esas personas? ¿Cuál será la sentencia del juicio de Dios para esas personas por decir y hacer tales cosas, por dejar que algo tan valioso se les escape entre los dedos, por tanta altivez? Porque ellos fueron los que comenzaron a cambiar las doctrinas y las cosas que les habían sido dadas.

“Puede usar los diezmos de tres maneras diferentes. Puedes dividirlo como quieras. Si quieres usar una parte del primer diezmo para el segundo diezmo y otra para el tercero, esto está bien. Todo es parte del diezmo.” En lugar de dar el primer Diezmo, ahorrar el segundo Diezmo y a cada tres años dar el tercer Diezmo, como nos fue dicho. Porque antes teníamos que dar el tercer Diezmo cada tres años. Excepto en el séptimo año.

**¿Quién es Pablo y Apolos, sino ministros por medio de los cuales creísteis?** Y la verdad es que muchos de los corintios nunca entendieron esto. Pablo estaba tratando con cosas que eran únicas en cada grupo con el que él trabajaba, pero los corintios eran un grupo muy difícil. Carnalidad. Se trata de la carnalidad de la naturaleza humana, de cosas que las personas a veces traen con ellas a la Iglesia. **Y a cada uno según el Señor le concedió.** Es Dios quien hace esto. Es Dios quien nos concede esto. Y nosotros tenemos que desear crecer, conquistar, vencer y producir frutos.

**Yo planté, Apolos regó...** Pablo muestra aquí que cuando ellos Dios los estaba atrayendo, llamando, él estaba allí enseñándoles, plantando la simiente. Pero entonces Pablo tuvo que marcharse a otros lugares hasta que ellos le enviaron a Roma. Pero él dice que **Apolos regó.** Apolos fue enviado a los corintios y estuvo mucho tiempo con ellos para enseñarles, para regar lo que Pablo había sembrado en ellos espiritualmente. **...pero Dios dio el crecimiento.** Se trata de lo que Dios hace. Siempre, siempre, siempre se trata de lo que Dios nos da. Y Dios quiere dar esto a todos. ¡Es maravilloso entender esto! Dios quiere darnos esto, quiere que tengamos lo que Él ofrece.

**...pero Dios dio el crecimiento.** El crecimiento, el fruto, viene de Dios. Y esto depende de cómo empleamos, como utilizamos, como hacemos uso de lo que Él nos ofrece, de Su espíritu santo.

**Versículo 7 - Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Dios, quien da el crecimiento.** Todo esto tiene que ver con Dios y lo que Dios está haciendo. Se trata de la Familia de Dios y de cómo podemos crecer y ser parte de esa Familia.

**El que planta y el que riega son una misma cosa...** Y no puede ser de otra manera. Por eso ha pasado lo que ha pasado en la Era de Laodicea. Todo empezó a desmoronarse porque las personas hacían lo que les daba la gana en las congregaciones de la Iglesia y no había manera de controlar esto. No había manera de saber lo que ellos estaban enseñando en las congregaciones. Los ministros habían recibido la verdad y debían enseñar la verdad y solamente la verdad en las congregaciones de la Iglesia pero muchos empezaron a enseñar otras cosas ¡. ¡Y esto fue algo espantoso! Pero debemos aprender de lo que pasó.

La única respuesta para esto es la Familia de Dios. Solo a aquellos que tienen el mismo espíritu, que son parte de la Familia de Dios, se puede confiar la obra de enseñar la verdad de Dios. Solo ellos están completamente en unidad con Dios. Ellos harán todo lo que Dios les diga porque estarán completamente de acuerdo con Dios en todo. Pero esto no fue lo que pasó entonces. Y debido a la naturaleza humana, siempre existe esa batalla.

**El que planta y el que riega son una misma cosa...** De lo contrario no habrá crecimiento. En algún momento todo comenzará a derrumbarse y muchos se marcharán de la Iglesia porque se debilitarán. Porque así es como somos alimentados. ¿Y qué pasa si no recibimos el alimento espiritual? **...pero cada uno recibirá su recompensa conforme a su propia labor.** Se trata de lo que cada uno de nosotros ponemos en esto espiritualmente. Nuestra lucha, nuestra voluntad de luchar, nuestro deseo de clamar continuamente a Dios por Su ayuda, por Su espíritu, y luchar las batallas que sabemos que tenemos.

**...su propia labor. Porque nosotros somos colaboradores de Dios...** Y como hemos escuchado recientemente en un sermón, Dios trabaja y nosotros debemos trabajar. (Y la persona que ha dado ese sermón está asintiendo con la cabeza). Debemos trabajar, debemos hacer nuestra parte. Debemos aprender el valor y la importancia del trabajo. Debemos trabajar junto con Dios. Dios trabaja, Cristo trabaja. Su deseo es trabajar en nuestra vida, Su deseo es permanecer en nosotros. ¿Pero cuál es nuestro deseo? ¿Queremos que ellos estén trabajando en nosotros? ¿Queremos trabajar y hacer lo que tenemos que hacer? ¡Porque hay que trabajar duro para luchar contra el pecado! ¡Hay que trabajar duro para llegar a ser sin levadura!

Uno no puede simplemente decir a Dios: “Por favor, quítame esto”. Y Dios entonces simplemente se lo quita. “Vamos a usar un bisturí “espiritual”, por si decirlo, y abriremos tu cerebro y te sacaremos la naturaleza humana.” Esto no sucede de esa manera, ¿verdad? ¿Qué pasa con el crecimiento?

Esto me recuerda a una persona que ha sido expulsada de la Iglesia de Dios porque no estaba dispuesta a escuchar los consejos que le fueron dados. Y esto ha pasado muchas veces. El ministerio dijo a esa persona en repetidas ocasiones: “Tienes que hacer esto o no podrás luchar contra tal y tal pecado”. Hay cosas que usted simplemente debe hacer en su vida. Pero ¿qué pasa si usted no está dispuesto a acatarlas?

Si usted no está dispuesto a ayudarse y luchar contra ciertas cosas físicas en su vida, aunque sea solamente a nivel físico, ¿cómo puede Dios ayudarle espiritualmente? ¿Qué pasa si no estamos dispuestos a hacer lo que debemos hacer, si ni estamos dispuestos a luchar contra ciertas cosas, ni siquiera a nivel físico, si no estamos dispuestos a participar en la batalla?

Debemos desear esto. Debemos clamar a Dios por Su ayuda para hacer lo que es correcto y seguir adelante. ¡Y Dios nos dará toda la ayuda que necesitamos! Pero tenemos que estar convencidos de esto en nuestra mente, tenemos que desear esto y estar dispuestos a luchar. Y también tenemos que clamar a Dios por Su ayuda para lograrlo. Dios quiere ayudarnos. Él no

va a sacar la naturaleza humana de nosotros de golpe. Él no va a meter la mano en nuestra mente, o usar alguna herramienta “espiritual” y simplemente sacar la naturaleza humana de nosotros. Porque entonces seríamos como zombis.

Dios nos ha dado una mente preciosa y Él está moldeando, formando y transformando nuestra mente para que estemos en total unidad con Él. ¡Y esto es algo muy bonito!

**... y ustedes son huerto de Dios...** Si nos sometemos a Él. **...y ustedes son huerto de Dios, edificio de Dios. Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, como perito arquitecto he puesto el fundamento, y otro está edificando encima. Pero cada uno mire cómo edifica...** Pablo aquí se refiere a sí mismo y a Apolos. Él plantó, Apolos regó, los cimientos están echados. ¿Y estamos edificando sobre esto? ¿Estamos construyendo sobre lo que Dios nos ha dado? Eso es lo que Pablo les dice aquí: **Pero cada uno mire cómo edifica encima, porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Josué el Cristo.** Siempre volvemos a esto. Porque siempre debemos recordar, constantemente, que necesitamos cambiar. Y que para cambiar necesitamos arrepentirnos. Donde hay egoísmo y pecado tenemos que desear arrepentirnos, tenemos que desear cambiar. Debemos estar agradecidos a Dios porque podemos ir a Su presencia y pedirle perdón. Admitimos, reconocemos que necesitamos Su ayuda en nuestra vida, que necesitamos ayuda en tantas cosas, que queremos luchar, queremos darlo todo en esta batalla.

**Si alguien edifica sobre este fundamento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno u hojarasca...** Hay diferentes materiales con los que podemos edificar. ¿Con qué estamos edificando? ¿Qué materiales estamos usando? ¿Estamos usando materiales que no vienen de Dios pero de nosotros mismos? Porque entonces lo que estamos construyendo no será duradero. **...la obra de cada uno será evidente, pues el día la dejará manifiesta.** Por eso Dios nos está bendiciendo al mostrarnos la necesidad de que el Cuerpo de Cristo pase por el proceso que estamos pasando. Necesitamos reconocer que ciertas cosas que han sido toleradas en el pasado ya ni pueden ser toleradas y hay que limpiar el Cuerpo de Cristo de esas cosas. Porque esas cosas no pueden existir en la Familia de Dios, en los 144.000. Esas cosas no pueden seguir existiendo en la Iglesia de Dios en el Milenio. Estamos pasando por un ajuste de cuentas. La Iglesia de Dios está siendo juzgada en este momento.

Y, como he dicho antes, hay muchas cosas que han sido toleradas en la Iglesia en el pasado. Algunas para honrar y otras para deshonar. La mayoría ha sido para deshonar. Y, como he dicho antes, Dios ha permitido que esas cosas pasasen para que aprendamos de todo esto. Debemos pasar por ciertas cosas para aprender a juzgar al respecto.

Y tenemos que juzgar cosas que tienen que ver con personas con las que quizá tengamos una amistad muy cercana. No podemos permitir que la amistad que tenemos con una persona prevalezca sobre la justicia, sobre lo que viene de Dios. Debemos estar dispuestos a defender lo que es correcto ante Dios, mismo que esto haga mella en nuestra relación con la persona. Lo correcto es lo correcto.

**...la obra de cada uno será evidente, pues el día la dejará manifiesta. Porque por el fuego será revelada...** Dios ha estado haciendo esto. Y, por un lado yo quedo boquiabierto porque esto sigue sucediendo, pero por otro lado no tanto. Dios es muy claro. Y Él nos ha estado diciendo que el Cuerpo de Cristo debe ser limpiado, debe ser purificado, debe ser santificado.

Y eso debería tener un significado aún mayor para nosotros porque entendemos las instrucciones que fueron dadas a los levitas en el Antiguo Testamento, las cosas que ellos tenían que hacer, los rituales físicos. Nosotros hacemos lo mismo, pero espiritualmente.

Y este Pesaj puede ser uno de los más importantes celebrados por la Iglesia de Dios en los últimos 2.000 años. Lo importante es nuestra actitud, es cómo lo observamos, es lo qué hay en nuestro corazón, en nuestra mente. ¡Porque las cosas pueden empezar a suceder en cualquier momento! Las cosas en Medio Oriente pueden explotar en cualquier momento llevando a otras naciones a hacer ciertas cosas. Pronto habrá elecciones para presidente en los EE. UU y eso puede llevar a las naciones a hacer ciertas cosas porque ellos ven que un cambio se está produciendo en EE.UU. Y, lamentablemente, esto es como la escritura en la pared. Esto lo hemos hecho a nosotros mismos. ¡Qué triste!

**...la obra de cada uno será evidente...** Y eso es para nosotros ahora. **...pues el día la dejará manifiesta.** ¿Qué día? El día en que esto llame a su puerta, sea cual sea esa prueba. **Porque por el fuego será revelada; y a la obra de cada uno, sea la que sea, el fuego la probará.**

Estamos viviendo en un tiempo único, un tiempo de juicio para la Iglesia de Dios. Porque en los últimos 2.000 años las personas han vivido y han muerto, las personas han venido y se han marchado de la Iglesia de Dios. Algunos murieron estando en el entorno de la Iglesia pero en realidad no eran parte de la Iglesia. Muchos de los que murieron en el entorno de la Iglesia nunca han sido parte de la Iglesia de Dios. El hecho de que una persona asista a las reuniones en el Sabbat y en los Días Sagrados no significa que ella sea parte de Iglesia de Dios. Muchos no lo son. Esa es la realidad.

Y esas personas han sido puestas a prueba para ver dónde ellas van a estar. Todos somos puestos a prueba. Algunos se convirtieron e anticristo. Otros no estaban de acuerdo con la verdad que le había sido dada por Pablo, por Pedro o por Herbert Armstrong. Esas personas albergaban dudas en su corazón. Hay personas que se quedan en los alrededores de la Iglesia porque tienes amistades, porque tiene algún pariente en la Iglesia. A veces por algo físico que ellas pueden sacar de esto, pero no por lo que es espiritual. Y antes la Iglesia toleraba esto. A veces las personas aprenden de eso y otras veces no.

¡Pero ahora esto se acabó! Espero que todos entendamos esto. Lo que está escrito aquí es para la Iglesia de Dios. Hemos llegado al fin de todo esto. Puede ser este Pesaj. Cristo bien que puede volver en el próximo Día de Pentecostés. No lo sé. Pero tenemos que estar sobrios, tenemos que estar totalmente convencidos de esto: “¡Quiero luchar por esto más que nunca ahora!”



Esto es como una carrera. Me gustaría que todos pudiesen tener esa experiencia en su vida. La experiencia de correr en una carrera. Porque la última parte es la más difícil. Siempre me ha gustado las carreras de 400 metros. Antes se llamaba carrera de 440 metros y más tarde cambio a los 400 metros. Pero me gustaba mucho correr los 400 metros. Era la carrera de la que yo más disfrutaba. Pero la última parte es la más difícil porque el cuerpo de no se rinde. Uno no lo nota cuando empieza una carrera de larga distancia, pero el cuerpo se cansa cada vez más, se agota más a medida que uno avanza. Y en el último tramo, en la última parte, uno solo quiere llegar a la línea de llegada. Y esto no significa que uno tiene que ser el primero en llegar, uno solo quiere terminar la carrera. Y por eso uno no para de correr.

He visto a muchas personas simplemente abandonar la carrera. Y usted no quiere hacer esto, mismo que llegue el último. Usted tiene que seguir corriendo. ¡Usted tiene que cruzar la línea de llegada! Lo importante no es llegar el primero sino cruzar la línea de llegada. ¡Porque cuando uno cruza la línea de llegada uno ha completado la carrera!

Y ahí es donde estamos ahora. Debemos entender que nos encontramos en la recta final y que tenemos que esforzarnos más. Tenemos que desear terminar esa carrera. Tenemos que desear esto. Tenemos que clamar más a Dios porque lo que tenemos por delante no será nada fácil.

**Si permanece la obra que alguien ha edificado sobre el fundamento, él recibirá recompensa.**

Debemos estar determinados a seguir adelante pase lo que pase. **Si la obra de alguien es quemada, él sufrirá pérdida...** Esta es la realidad de la vida. **...aunque él mismo será salvo, pero apenas, como por fuego.** He visto esto suceder a muchos en la Iglesia de Dios. Algo tiene que cambiar. ¿Puede algo sacudirle? ¿Puede algo llevarle a cambiar las cosas en su vida? ¿Puede algo llevarle al arrepentimiento y al cambio? Quizá una prueba, una dificultad. Y todos tenemos cosas en nuestra vida con las que debemos tratar. Dios permite ciertas cosas hasta cierto punto, pero llega un momento en el que Dios ya no lo permite. Usted tiene que querer esto. Usted tiene que luchar por ello. Usted está en el último tramo de esta carrera. Esta es la parte más difícil. ¡Esta es la parte más difícil! Esto significa que usted tiene que luchar más contra su naturaleza. Porque las carreras revelan que hay en nuestra mente, revelan como pensamos en realidad. Y también revelan donde estamos espiritualmente.

**Versículo 16 - ¿No saben que son Templo de Dios...** Y una cosa es escuchar esas palabras, ¿pero comprenderlas? **...y que el espíritu de Dios habita en ustedes?** Y más nos vale que esto sea cierto. Porque solo así podemos vencer la naturaleza humana. Y esto significa que nos estamos arrepintiendo, que estamos clamamos a Dios, que estamos luchando en esta batalla.

**Si alguien destruye el Templo de Dios, Dios lo destruirá a él...** Y muchas, muchísimas personas han hecho esto en los últimos 2.000 años. **Porque el Templo de Dios es sagrado...** No hay nada más que pueda ser sagrado. Porque para podamos ser sagrados el espíritu de Dios tiene que estar en nosotros, la vida de Dios tiene que estar en nosotros. **...y ustedes lo son.** Somos sagrados porque somos parte del Templo de Dios

**Que nadie se engañe a sí mismo.** Porque esto es muy fácil. Es muy fácil engañarnos a nosotros mismos. **Si alguno entre ustedes cree ser sabio en este mundo...** ¡Me gusta esta expresión! Porque eso significa que confiamos en nosotros mismos. Esto significa que estamos edificando sobre nosotros mismos y no sobre lo que Dios nos ha dado. No estamos glorificando a Dios. No comprendemos que si queremos hacer algo que tenga significado debe ser mediante el poder del espíritu de Dios que vive en nosotros.

**Si alguno entre ustedes cree ser sabio en este mundo, hágase necio...** Cuando se trata del egoísmo y de nosotros mismos, de lo inteligentes que creemos que somos, de lo buenos que pensamos que somos, a veces es mejor simplemente ser necios. Debemos darnos cuenta de que sin Dios no somos nada, no somos absolutamente nada. Tenemos que tener la verdad en nosotros. De lo contrario, ¿qué tenemos? ¿Después de todo lo que Dios nos ha dado?

**Si alguno entre ustedes cree ser sabio en este mundo, hágase necio para llegar a ser sabio.** Porque necesitamos arrepentirnos. Necesitamos humildad para arrepentirnos y reconocer que sin Dios no somos nada. Dios nos dice: “¡Porque sin Mí, nada podéis hacer!” No podemos hacer nada que tenga algún valor, significado y propósito. ¡Impresionante!

**Porque la sabiduría de este mundo es locura para con Dios...** ¡Miren como están las cosas en el mundo! Pienso en las cosas que salen en la televisión. ¡Me dan ganas de vomitar! ¿Noticias? ¡¿Me estás tomando el pelo?! ¡Drama! ¡Drama! Y más drama. Eso es todo lo que hay en las noticias. Es lo que les preocupa a las personas.

He dicho y repito que me molesta muchísimo cuando escucho a las personas pedir la opinión de otras personas sobre algo. No me importa la opinión de esas personas. ¡A quién le importa esto! “Esa persona escribió un libro”. ¡Pues muy bien! Yo también escribí un libro. ¿Qué significa esto? Esto no significa nada si Dios no está involucrado. Pero las personas en el mundo dan mucho valor a esas cosas. Excepto cuando se trata de la verdad. Alguien escribe un libro sobre algo y ya es considerado todo un experto en la materia. Los publicistas anuncian el libro en la televisión y en la radio y el escrito pasa a ser considerado experto en la materia gracias a lo que ha escrito. ¡Muy bien!

Así son las cosas en este mundo. Por eso hay tantas personas dando su opinión en los programas de televisión. Da igual el tema, ellos preguntan a esas personas: “¿Cuál es tu opinión sobre lo que está pasando? Escribiste un libro sobre el Medio Oriente, ¿qué opinas sobre lo que está sucediendo allí ahora?” ¡Por favor!

**Porque la sabiduría de este mundo es locura para con Dios.** Lo podemos ver. Todo es un absurdo, son solo ideas de mentes enfermas. Todos es caos y confusión, guerras, conflictos, celos y envidia. Todo lo que se puede imaginar. Y las cosas se están alborotando mucho más ahora mismo. Y les digo que Satanás y los demonios están muy alborotados ahora. Cuando las cosas comienzan a alborotarse en el entorno de la Iglesia, podemos saber que se alborotarán aún más en el mundo.

**Como está escrito: “Él atrapa a los sabios en su propia astucia”.** No importa cuán inteligentes las personas creen que son, llegará un día en que ellas tendrán que reconocer lo que es verdadero y correcto, tendrán que reconocer la verdad sobre su propia naturaleza humana. Y esto sucederá en el tiempo de Dios. **...y también dice: “El SEÑOR conoce los pensamientos de los sabios y sabe que son absurdos.”** Nada de lo que ellos piensan tiene sentido. La manera de pensar de las personas en el mundo no produce nada bueno.

**Por tanto, que nadie se gloríe en seres humanos...** ¡Que nadie se jacte de sí mismo! ¡No deje que esas cosas se le suban a la cabeza! Porque un día su cuerpo empezará a descomponerse, la piel se le caerá y solo quedarán huesos con agujeros. Su cuerpo se convertirá en polvo. Esto es lo que pasa con nuestro cuerpo. Y después de un tiempo no hay vida. A menos que Dios esté en la imagen.

**Por tanto, que nadie se gloríe en seres humanos...** En nuestro propio razonamiento, en nosotros mismos. Todos los que se han marchado o han sido expulsados de la Iglesia de Dios han confiado en sí mismos, han confiado en su propia sabiduría, en su propio razonamiento sobre las cosas. Ellos no han confiado en Dios. Ellos no han buscado a Dios para guiarlos, corregirlos, para mostrarles la dirección a seguir. Ellos no han buscado la ayuda de Dios.

**1 Tesalonicenses 5:14 - Hermanos, también les exhortamos a que amonesten a los holgazanes...** Y esta palabra significa “que no está trabajando, que está fuera de lugar.” **...a que alienten a los de poco ánimo...** Así es. Estas cosas son necesarias en la vida humana. Porque tenemos que cambiar. Debemos convertirnos en algo diferente de lo que somos. **...alienten a los de poco ánimo...** A los temerosos, a los tímidos, a los que están estancados en lo que se refiere al camino de vida de Dios. **...a que den apoyo a los débiles, y a que tengan paciencia hacia todos. Miren que nadie devuelva a otro mal por mal...** Debemos vivir y comportarnos de una determinada manera. Especialmente en la Iglesia de Dios, en el entorno de la Iglesia de Dios. Así es cómo debemos pensar los unos hacia otros. Así es como debemos tratarnos los unos a los otros. Y debemos examinar esas cosas antes de tomar de los símbolos del Pesaj. Debemos discernir el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. Así es cómo debemos ver los unos a los otros. Aquí es donde podemos crecer, desarrollarnos y aprender.

**Miren que nadie devuelva a otro mal por mal; en cambio, procuren siempre lo bueno los unos para los otros y para con todos.** Nuestro deseo debe ser que otros a quienes Dios ha llamado sean capaces de crecer, de cambiar y puedan ser bendecidos con el espíritu de Dios. Pero esta responsabilidad recae sobre cada uno de nosotros, individualmente.

**Den gracias en todo...** Esta debe ser nuestra mentalidad. Debemos estar agradecidos a Dios por todo lo que tenemos en la vida. Somos muy, pero que muy bendecidos. De verdad. Tanto física como espiritualmente. Debemos agradecer a Dios por nuestra vida. **Den gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Josué el Cristo No apaguen el espíritu...** Eso sucede en la vida de las personas. ¿Qué es lo que apaga el espíritu de Dios? El pecado, el egoísmo, confiar e uno mismo, no buscar a Dios día tras día... No podemos dejar de buscar a

Dios todos los días. **No menosprecien las profecías...** La predicación, enseñanza, la guía y dirección que Dios al ministerio a dar a Su pueblo.

**...más bien, examinen todo...** Es decir, debemos ponerlo todo a prueba para ver cómo funciona. En otras palabras, debemos ponerlo en práctica, debemos vivirlo. Y lo que es dicho aquí ha sido interpretado de la manera equivocada en el pasado. Y siempre me ha molestado esta actitud en las personas que creen que tienen que demostrar que lo que les está siendo enseñado es correcto o no. Cosas que el apóstol de Dios, Herbert Armstrong, ha enseñado a la Iglesia. Pero esto no es lo que dice aquí. Como si fuéramos juez de la verdad de Dios y de lo que Dios da a Su Iglesia. No se trata de eso.

Se trata de poner en práctica lo que nos es dicho para ver como esto funciona en nuestra vida. Porque tenemos que vivir lo que es correcto, hacer lo correcto para ver como esto funciona en nuestra vida. Esto es lo que Pablo dice aquí. Demuestren estas cosas en su vida poniéndolas en práctica. Empléalas, póngalas en práctica, vívalas. Esto es lo que debemos hacer con lo que escuchamos, con lo que recibimos, con todo lo que nos es dado. Póngalo a prueba. Entonces usted descubrirá que el camino de Dios funciona y nuestros caminos no.

**...examinen todo, retengan lo bueno.** Lo que viene de Dios. No se aferre a lo que viene de usted mismos porque nada que viene de nosotros mismos es bueno. **Apártense de toda apariencia,** de toda forma, **de mal.** Debemos estar en guardia de esas cosas.

**Y el mismo Dios de paz los santifique por completo...** Dios nos ha apartada para uso y propósito sagrados. Pero si somos santificados o no depende de nuestras decisiones sobre lo que Dios está haciendo, sobre lo que Dios nos ofrece. **...que todo su ser —tanto espíritu, como alma, mente, y cuerpo— sea guardado sin mancha hasta la venida de nuestro Señor Josué el Cristo.** Esto es para nosotros. Esto es para la Iglesia. para ellos esto fue hasta que murieran, pero nosotros estaremos vivos cuando Cristo venga. **Fiel es el que los llama, quien también lo logrará.**

**1 Pedro 3.** Todo esto tiene que ver con el hecho de que debemos glorificar a Dios. Debemos comprender lo que somos, debemos comprender cuán bendecidos somos al recibir de Su vida en nosotros, para ayudarnos a cambiar, a convertirnos en algo diferente, a tener la misma mente que Dios, a estar en unidad y armonía con Dios y a vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Nuestro deseo es vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios en todo lo que hacemos. Esto es lo que hemos elegido. Y seguiremos luchando por esto hasta que podemos recibirlo.

**1 Pedro 3:8 -Finalmente, que todos tengan un mismo sentir...** Una misma mente, unidad, armonía. Esto es algo muy bonito. Es muy feo cuando no hay armonía, porque esto supura, causa problemas. **...sean todos de un mismo sentir: compasivos unos con otros...** La forma en que pensamos los unos de los otros es muy importante para Dios porque esto determina si buscamos realmente la ayuda de Dios, el espíritu de Dios en nuestra vida. Es muy importante

para Dios cómo pensamos los unos de los otros, de aquellos a quienes Él ha llamado, de aquellos que le pertenecen.

**...ámense fraternamente, sean misericordiosos y amables.** Esto debería ser natural en nosotros que tenemos el espíritu de Dios. Esto solo puede ser algo natural para nosotros si tenemos el espíritu de Dios. No podemos hacer esas cosas por nuestra cuenta. Necesitamos la ayuda de Dios, el espíritu de Dios. **No devuelvan mal por mal ni maldición por maldición sino, por el contrario, bendigan...** Nos esforzamos por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios y pensar de la manera correcta los unos hacia los otros. **...sino, por el contrario, bendigan; pues para esto han sido llamados, para que hereden bendición. Porque: “El que quiere amar la vida y ver días buenos refrene su lengua del mal...** Porque a veces lo que sale de nuestra boca nos condena. De verdad. Lo que sale de nuestra boca revela lo que hay en nuestra mente; lo que decimos y cómo lo decimos.

**...refrene su lengua del mal...** En otras palabras, esto es una batalla porque así somos los seres humanos. **...y sus labios no hablen engaño.** O mentira. **Apártese del mal y haga el bien. Busque la paz...** Y para esto tenemos que trabajar duro. De eso se trata todo esto. Tenemos que trabajar. Hay cosas que tenemos que hacer. Hay decisiones que tenemos que tomar. Hay cosas por las que tenemos que orar y pedir a Dios que nos ayude a lograrlas, a hacerlas, porque no podemos hacerlas por nuestra cuenta.

**...y sígala. Porque los ojos del SEÑOR están sobre los justos.** ¿Y quiénes son los justos? Los que buscan vivir de acuerdo con lo que Dios les da, los que ponen esas cosas en práctica en sus vidas. Porque entonces Dios nos atribuye esto por justicia, porque le creemos y hacemos lo que Él dice. **...y Sus oídos están atentos a sus oraciones.** Y si no estamos haciendo estas cosas Sus oídos... Podemos orar a Dios por algo, pero si no tenemos una relación con Dios, una relación que va acompañada de arrepentimiento, si no deseamos cambiar y crecer, entonces estamos orando por las razones equivocadas. **Pero el rostro del SEÑOR está contra los que hacen el mal.**

**Versículo 15 - Santifiquen al SEÑOR Dios en sus corazones...** Esto es algo que sólo cada uno de nosotros puede hacer espiritualmente. Debemos santificar a Dios, debemos apartarle para uso y propósito sagrados. Eso es lo que debemos hacer. Dios nos ha ofrecido esto. Dios desea que oremos a Él. Dios quiere que produzcamos frutos. Su deseo es que crezcamos, que nos acerquemos a Él, que lo queramos porque lo hemos elegido. Dios no nos impone Su camino de vida, pero no podemos dar fruto si no lo deseamos, si no trabajamos, si no clamamos por ello, si nuestra motivación no es la correcta.

**Santifiquen al SEÑOR Dios en sus corazones y estén siempre listos para responder a todo el que les pida razón...** Debemos estar siempre dispuestos a defender el camino de vida de Dios. Esto es lo que significa lo que es dicho aquí. Debemos defender la verdad y lo que es correcto sin importar lo que otros piensen al respecto. Y debemos hacer esto de la manera correcta, educadamente, y no de una manera desagradable.

**... a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes, pero háganlo con mansedumbre y reverencia. Tengan buena conciencia para que sean avergonzados los que hablan mal de ustedes, los que se burlan de su buena manera de vivir en Cristo.**

Así es como vivimos en este mundo. Y entendemos que las personas en el mundo no pueden entender lo que hacemos. Por eso debemos pensar de una determinada manera los unos hacia los otros en el Cuerpo de Cristo, pero también hacia las personas del mundo.

Cristo dijo: “Padre, perdónalos. Ellos no saben lo que están haciendo”. Este fue su ejemplo para nosotros. Esta fue una de las cosas más importantes que Cristo nos enseñó. Esto es para nosotros. Cristo no tenía por qué decir esto, pero él lo dijo, con un propósito.

**Porque es mejor que padezcan haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal.**

Vamos a parar por aquí hoy. En contexto aquí es que Dios nos ha ofrecido Su camino de vida y debemos desear verdaderamente glorificar a Dios. Ese debe ser el deseo de nuestro corazón. Queremos honrar a Dios, queremos glorificar a Dios en todo lo que hacemos y en la manera cómo lo hacemos.

Como he dicho el pasado Sabbat, también debemos glorificar a Dios a nivel físico, en la manera como cuidamos nuestra casa y nuestro cuerpo, en la manera como nos vestimos, en la manera como llevamos el pelo, en todo lo que hacemos, en nuestra apariencia. Debido a que somos el pueblo de Dios y a lo que representamos. Ya sea en el mundo o en el Iglesia. Debemos ayudarnos unos a otros en esas cosas. Debemos desear dar el ejemplo correcto. Nuestra motivación debe ser glorificar a Dios en todas las facetas de nuestra vida. Porque esto es lo correcto y porque esto es bueno.